

Javier ELZO IMAZ (director)  
**Los valores de los vascos y navarros ante el nuevo milenio.**  
**Tercera Aplicación de la encuesta europea de valores (1990, 1995, 1999)**  
 2000, Bilbao, Universidad de Deusto.

Este libro, que supone la tercera aplicación de la encuesta mundial de valores en la Comunidad Autónoma Vasca y Navarra, muestra la *consolidación* de los estudios de valores en estas comunidades; en un momento en el que otras comunidades autónomas tratan de consolidar las investigaciones sobre el estudio de los valores. De hecho, en 1998 se publica el primer estudio de valores de los andaluces (Pino y Bericat, 1998; García Ferrando y Ariño Villarroya, 1998), y en el año 2001 aparece el segundo estudio de valores de los catalanes (Andrés Orizo y Roque, 2001) y los valencianos (García Ferrando y Ariño Villarroya, 2001)<sup>1</sup>. Incluso podríamos decir que este trabajo implica “recuperar el tiempo perdido” respecto a los estudios de valores en el conjunto de la sociedad española. Me explico: el primer estudio sobre los valores de los españoles se publica en el año 1983 (Andrés Orizo, 1983), en 1990 tiene lugar el segundo, y en el año 2000 el tercero (Andrés Orizo y Elzo, 2000). En la Comunidad Autónoma Vasca y Navarra el estudio de los valores comienza en el año 1990, y hasta

el momento presente ya se han realizado tres mediciones. Sin duda, los residentes en estas comunidades debemos agradecer al equipo del profesor Elzo su interés por el estudio de nuestros valores.

El estudio de los valores es una línea de investigación prioritaria en la Universidad de Deusto desde que, a mediados de la década de los ochenta, el equipo de investigación dirigido por el profesor Elzo comenzara a realizar los primeros estudios sobre la juventud vasca. A estas alturas podemos señalar que es una línea de investigación muy prolífica, tras observar los dos estudios sobre la juventud vasca (Elzo, 1987 y 1990), el estudio sobre la juventud española (1994), los tres estudios sobre los valores en la Comunidad Autónoma Vasca y Navarra (Elzo, 1992, 1996 y 2002), el realizado en Iparralde (Elzo, 1998), y la tercera aplicación del estudio de valores del conjunto de la sociedad española (Andrés Orizo y Elzo, 2000).

Contextualizado el ámbito de estudio, pasaremos a comentar la publicación objeto de recensión. El trabajo se estructura en siete capítulos, una introducción y dos anexos donde se abordan diversos aspectos metodológicos (anexo 1) y se presenta una copia del cuestionario utilizado (anexo 2).

El libro, lógicamente, comienza con una introducción donde se realiza un repaso de la *historia* del estudio de valores en la universidad de

<sup>1</sup> Las primeras ediciones de los estudios de valores en estas comunidades aparecen en 1991 (Andrés Orizo y Roque) y 1998 (García Ferrando y Ariño Villarroya).

Deusto y, más concretamente, en el equipo dirigido por el profesor Elzo. El primer capítulo, escrito por María Luisa Setién, se ocupa de las *actitudes vitales y sociales*, que son divididas en cuatro grandes grupos referidos al bienestar social y satisfacción personal (felicidad, libertad de elección y control de la vida, y satisfacción con la vida), actitudes hacia la sociedad (valores más importantes, idea de justicia, situaciones de necesidad, y confianza social), solidaridad y relaciones con los demás (sentimiento solidario, compromiso solidario, tolerancia y aceptación de los demás), y una última parte dedicada a la inmigración y valores.

De todos los resultados mostrados en este capítulo, destacamos el elevado sentimiento de felicidad expresado por la población de ambas comunidades, un 93% se siente muy o bastante feliz, así como su gran incremento (nueve puntos) en los últimos diez años; una elevada percepción sobre el grado de libertad que tienen las personas para elegir y controlar sus vidas y un alto nivel de satisfacción con la vida. Dentro del apartado titulado "actitudes hacia la sociedad" se reflexiona sobre la importancia de distintos ámbitos sociales (familia, trabajo, amigos y conocidos, tiempo libre, religión y política), observando que existe una "jerarquía de valores donde prima lo afectivo y lo privado frente a lo público" (pág. 43). Tras estos valores se considera la idea de la Justicia, las situaciones de necesidad, y el grado de confianza en los demás.

El siguiente apartado de este capítulo se ocupa de analizar el compro-

miso hacia los demás y las relaciones que se establecen con los diferentes grupos sociales. Aquí se analiza el sentimiento solidario, la tolerancia y aceptación de los demás. En la página 75 se presenta un análisis factorial de componentes que desvela los colectivos "más rechazados", aquellos a los que no se desea tener como vecinos: los más rechazados son los *diferentes* (trabajadores inmigrantes, gente de otra raza, judíos, musulmanes, familias numerosas y homosexuales), seguidos por los *desviados* (drogadictos, gente dada a la bebida, personas con SIDA, gitanos, gente con antecedentes penales, y miembros de ETA). En tercer lugar aparecen los *extremistas* (de izquierda y de derecha), y por último las *fuerzas policiales*.

El último apartado, antes de la conclusión, está dedicado a la inmigración y se analizan aspectos como la consideración de la población vasconavarra a la admisión de inmigrantes (uno de cada cuatro cree que hay que admitir a todos, y uno de cada dos sólo si hay trabajo), las actitudes hacia los inmigrantes cuando el trabajo escasea ("...cuando está en juego el trabajo se considera que son inmigrantes todos los no nativos, ...la discriminación es hacia todos los que no viven en el lugar, sean extranjeros o no"; pág. 88), la preferencia hacia la integración de los inmigrantes en la cultura del país de destino (frente a un 33% que considera mejor que éstos mantengan sus costumbres), y una serie de comportamientos y compromisos con la inmigración.

El capítulo termina con un breve apartado donde se presentan las conclu-

siones. Es preciso destacar que, junto con la *descripción* de la incidencia de cada valor en la realidad analizada, se presentan los rasgos de los entrevistados con el fin de mostrar los *perfiles sociodemográficos* de los entrevistados que acentúan más uno u otro valor; considerando el sexo, edad, nivel de estudios, estado marital, ocupación, clase social subjetiva, tamaño de población, y grado de asociacionismo. Es decir, tras señalar que el 93% de los entrevistados se consideran muy o bastante felices, por ejemplo, a continuación se muestra una tabla (página 31) donde el sentimiento de felicidad aparece relacionado con el sexo, edad, nivel de estudios, estado marital, ocupación, clase social subjetiva, tamaño de población, y grado de asociacionismo. Esto permite conocer que el sentimiento de felicidad es mayor en los menores de 34 años, en las personas con más estudios, en los estudiantes, y en la clase social baja.

Una de las ventajas de este capítulo es que la autora presenta, en notas a pie de página, las preguntas utilizadas para que el lector curioso (o exhaustivo) pueda consultarlas sin necesidad de buscarlas en el anexo 2 (donde se encuentra el cuestionario) y de esta forma interrumpir la lectura. Llama la atención como no se ha seguido esta estrategia en el resto del libro.

El capítulo dos, escrito por Iratxe Arístegui, presenta los *valores familiares* de los vascos y navarros, y comienza con una descripción de la importancia de la familia en comparación con los amigos, el trabajo, el tiempo libre, la religión y la política. A continuación se ocupa del matrimonio,

centrando la exposición en la idea de si se trata de una institución pasada de moda, idea compartida por el 19% de la población analizada. Posteriormente, la exposición se centra en la importancia de la celebración religiosa, uno de cada tres entrevistados considera que no es importante, y los factores –según los entrevistados– que contribuyen al éxito en el matrimonio. Tras dar cuenta de la importancia de la familia para los vascos y navarros, y la apuesta predominante por el matrimonio (a ser posible religioso), llega el momento de los hijos, con un apartado titulado “padres e hijos: necesidades y responsabilidades”. La autora señala que en estos últimos diez años ha descendido la importancia de los hijos en la familia, hay un mayor acuerdo con que los hijos no son imprescindibles a la hora de formar una familia<sup>2</sup>, y ha mejorado notablemente la valoración de familias monoparentales. Así el grado de acuerdo con la idea “un niño necesita de un hogar con un padre y una madre” ha disminuido en 10 puntos porcentuales en los últimos diez años<sup>3</sup>, al tiempo que se ha cambiado notablemente la consideración hacia la maternidad sin matrimonio: en 1990 el 64% decía aprobar “que una mujer desee tener un hijo como madre soltera pero sin

<sup>2</sup> “...en comparación con el año 1990 se percibe una menor influencia en los valores que se refieren a la maternidad-paternidad” (pág. 112).

<sup>3</sup> En 1990 el 90% estaba de acuerdo con que “un niño necesita de un hogar con un padre y una madre”, porcentaje que se reduce al 80% en 1999.

querer tener una relación estable con un hombre”, cifra que aumenta al 75% diez años más tarde.

No obstante, y pese a la mejora en la valoración de estas conductas, a la hora de tener hijos existe un amplio consenso a favor de las pautas tradicionales. La transmisión de valores en el ámbito familiar y los nuevos roles familiares (hombres y mujeres en el hogar) ponen fin a este capítulo; el más breve de todo el libro.

El tercer capítulo, escrito por Miguel Ayerbe, Igor Calzada y Olaia Larruskain, se ocupa del *valor trabajo*. Bajo el título “el trabajo como valor” se presenta –desde mi punto de vista– uno de los mejores capítulos del libro, un capítulo que destaca por la profundidad con la que el tema es analizado, y por la exhaustividad de las fuentes utilizadas. En la propia introducción señalan que con el fin de contextualizar adecuadamente los resultados obtenidos, “éstos serán comparados con los resultados de otros países” (pág. 121).

El capítulo se estructura en seis apartados, más una introducción y conclusiones. Tras la exposición de los objetivos del trabajo, en la introducción se procede con una descripción pormenorizada de los trabajadores, descripción que considera “quiénes son” (perfil sociodemográfico) y “qué opinan”.

1. Respecto al perfil sociodemográfico, se presenta el nivel de ocupación en cada país de la Unión Europea según género, edad, y nivel de estudios; concluyendo que únicamente tres países superan el 60% de personas con trabajo remunerado (Holanda, Grecia y Dina-

marca). Los países con mayor índice de igualdad de género son Dinamarca, Alemania, Holanda y Francia. El grupo de edad con mayor índice de ocupación es de 35 a 44 años, y las personas con mayor nivel de estudios son las que presentan una mayor tasa de empleo.

2. En relación al segundo de los temas tratados (qué opinan), se realiza una comparación entre las opiniones y valores de los europeos y los vascos respecto a un gran número de valores: la importancia del trabajo, familia, amigos, ocio, política, religión, sentimiento de felicidad, libertad de elección y control sobre la manera en la que se desarrolla su vida, satisfacción con su vida, satisfacción con su trabajo, aspectos importantes en un trabajo, etc. Tras la comparación con varios países europeos, se lleva a cabo una comparación longitudinal considerando la evolución de estos valores desde 1995, que permite destacar tendencias crecientes y decrecientes

A continuación se ocupan de la importancia y sentido del trabajo. Para ello se compara la importancia concedida a la familia, amigos, ocio, política y religión en los países de la Unión Europea, para posteriormente analizar la motivación y valoración del trabajo en estos mismos países.

Las características importantes en el trabajo y los valores a inculcar a los hijos en el hogar forman parte del cuarto apartado; mientras que el quinto está dedicado a la *acomodación en el trabajo*, considerando aspectos como la libertad de elección y control en la vida, la libertad en la toma de decisiones, el hecho de seguir las instrucciones

en el trabajo, y la satisfacción global con el trabajo. Los vascos y navarros, en comparación con el resto de países europeos, presentan una *alta* libertad de elección y control en la vida, una *baja* libertad en la toma de decisiones, y un nivel *intermedio* de satisfacción con su trabajo.

La discriminación en el empleo es tratada en el sexto apartado, y contempla tanto la discriminación en el empleo según el origen del trabajador y el sexo, como la discriminación en la retribución según la productividad y la eficacia. Comparado con el resto de países europeos, los vascos y navarros se sitúan en una posición intermedia a la hora de priorizar a los trabajadores de su país (64% de acuerdo), un escaso acuerdo con la idea que los hombres tienen más derecho que las mujeres a un puesto de trabajo en caso que éstos escaseen (10% acuerdo), y el más bajo nivel de aceptación en la retribución según productividad-eficacia.

Antes de las conclusiones, el penúltimo apartado se ocupa de la felicidad y la satisfacción en la vida. Aunque estos aspectos ya fueron tratados en el primer capítulo, aquí se añade una nueva interpretación al comparar los resultados de los vascos y navarros con el resto de países europeos. Además, en este apartado se analiza la relación entre la felicidad, la satisfacción con la vida y la satisfacción en el trabajo; aspectos muy relacionados.

La *religiosidad* es estudiada en el cuarto capítulo, firmado por José Luis Narvaiza y por Jon Paul Laka. El capítulo comienza analizando el sentimiento de religiosidad (la religiosidad

declarada), los factores que influyen en ésta, y los ritos con más seguimiento por parte de la población vasco-navarra. El segundo apartado se ocupa de las creencias (Dios, vida después de la muerte, Infierno, Cielo y Pecado); y el siguiente de la religiosidad interior, centrándose específicamente en la frecuencia con la que se reza y con la que se acude a la iglesia. A continuación, analizan la influencia de la religiosidad en una serie de aspectos sociales como la participación en organizaciones, confianza en la gente, aprobación del aborto, y justificación de determinados comportamientos; para proceder posteriormente con la importancia de la religión hoy en día y la imagen de la Iglesia. La relación entre religión y política pone fin al cuarto capítulo.

En el quinto capítulo Francisco Garmendia y Xabier Barandiaran analizan los *valores políticos*, ilustrando sus comentarios con diversas investigaciones sobre el tema; concretamente una realizada con la técnica del análisis de contenido para desvelar la distinta utilización de los términos para identificar Vasconia por varios periódicos (pág. 229), y una encuesta sobre la valoración política de la juventud vasca respondida por 3.077 estudiantes de Enseñanzas Medias en 120 centros de la Comunidad Autónoma Vasca. El capítulo comienza con los resultados de un análisis de contenido sobre 9.573 artículos editoriales publicados entre 1995 y 1999, donde se desvela la distinta utilización de los términos para identificar Vasconia por cada uno de los periódicos que se leen en la Comunidad Autónoma. Los periódicos analizados

fueron Deia, El Correo, El Diario Vasco, Gara (o Euskadi Información o Egin), ABC, El Mundo, El País, La Razón y La Vanguardia. A continuación se realiza una reflexión donde, bajo el título “preguntas, contexto y presupuestos”, se plantean aspectos diversos como la socialización del ámbito político-politización del ámbito social, la especificidad vasca de las relaciones sociales, la democracia como proceso, así como violencia y democracia.

Hasta el cuarto apartado no comienza propiamente la exposición de los resultados de la encuesta de valores, y aquí se lleva a cabo una valoración política de los vascos y navarros, analizando, por un lado, la identidad y autoidentificación, y por otro la valoración del proceso democrático. Dentro de “identidad y autoidentificación” se consideran aspectos diversos como la autoidentificación nacional (el 23% de los entrevistados se consideran sólo vascos o navarros, un 19% más vasco/a navarro/a que español, y el 37% tan vasco/a o navarro/a como español), la autoidentificación con diferentes ámbitos de pertenencia (la mitad de la población entrevistada se considera de su localidad, porcentaje que se reduce al 45% en el Estado), y la autoadscripción social e identificación cultural. Los temas incluidos dentro de la valoración del proceso democrático se centran en la democracia ideal y real, los Derechos Humanos y la adhesión a las instituciones.

El quinto apartado se dedica a la cultura política, abordando temas como el interés de la población entrevistada hacia la política, la tolerancia e into-

lerancia (medido según la aceptación de tener otro tipo de personas como vecinos), la preferencia por la libertad o la igualdad, las formas de acción política, y el capital social comunitario (entendido como el grado de confianza existente entre sus miembros, grupos y sectores, las normas de comportamiento cívico que practican en sus relaciones, y la red asociativa que la caracteriza (pág. 271). El último apartado –antes de las conclusiones del capítulo– se ocupa de la valoración política de la juventud vasca utilizando una encuesta respondida por 3.077 estudiantes de Enseñanzas Medias en 120 centros de la Comunidad Autónoma Vasca. Los temas incluidos están relacionados con “qué es ser vasco”, el apoyo de los jóvenes a las instituciones, y la opinión hacia los partidos políticos.

En el sexto capítulo María Silvestre analiza los *nuevos valores* de los vascos y navarros, prestando una atención especial al *Postmaterialismo* y al *individualismo*. Desde la primera edición de la encuesta de valores, la población del País Vasco y Navarra ha priorizado los valores postmaterialistas frente a los materialistas, si bien no existen grandes cambios entre 1990 y 1999. Los postmaterialistas, según María Silvestre, destacan por su juventud, su elevado nivel de estudios, y por priorizar el ocio (por encima del trabajo) y la política (por encima de la religiosidad). Más concretamente, los postmaterialistas hablan más de política, presentan un mayor activismo político, prefieren la libertad a la igualdad, están más próximos a los planteamientos políticos de la izquierda, y destacan también por su

elevada abstención electoral (un 21% no piensa votar).

A continuación se analiza la protección del medio ambiente como valor postmaterialista, y la concepción de la población vasco-navarra sobre el protagonismo del individuo sobre el Estado; referido a si cada uno debe cuidarse de sí mismo, o si bien debe ser el Estado el que se ocupe de cubrir las necesidades de los individuos. Pese a que el 62% de los entrevistados señala que cada cual debe cuidar de sus asuntos, sin tener que interesarse demasiado por lo que dicen o hacen los demás, un “análisis en detalle de los datos refleja que existe una concepción del Estado algo paternalista y omnipresente, responsable de cubrir las necesidades de los individuos” (pág. 315). Dentro de esta temática se realiza una valoración de las prestaciones sociales por desempleo, y la preferencia por el orden, la libertad e igualdad en el marco del Estado de bienestar. El capítulo finaliza con un apartado dedicado al grado de justificación de determinadas conductas fraudulentas contra el Estado, concluyendo que “existe cierta frivolidad a la hora de valorar y enjuiciar determinados comportamientos que atentan contra la figura de un Estado que sea más garante de las necesidades de los individuos, como parece demandar la propia sociedad vasca” (pág. 328).

El libro termina con una tipología de los vascos y navarros según sus sistemas de valores, escrito por Javier Elzo, un capítulo que sintetiza y concluye perfectamente toda la obra. Este capítulo, estructurado de la ya “clásica forma” que tiene el profesor Elzo

de terminar sus estudios de valores, supone una síntesis–conclusión de todo el estudio, al tiempo que ofrece una perfecta panorámica de toda la obra; una panorámica que permite –al lector con prisas o que no desea leer pormenorizadamente todo el trabajo– tener una concepción clara de los valores de los vascos y navarros al final de milenio. Antes de proceder con la presentación de la tipología, el autor insiste en la gran cantidad de tipologías que pueden llevarse a cabo (“...sobre un mismo universo caben tantas tipologías cuantas quiera el investigador”, “...la tipología presentada no es la única posible sino una de tantas posibles y realizadas a tenor de lo decidido previamente por el investigador...”, pág. 331), para proceder después a justificar su elección: “...utilizando las mismas cuatro cuestiones con las que abordamos la tipología española” (pág. 332).

La tipología se ha realizado aplicando un análisis factorial de componentes a cuatro preguntas: la importancia que los ciudadanos conceden a una serie de aspectos importantes en su vida (amigos, ocio, trabajo, religión, familia y política), tolerancia vecinal, niveles de confianza en una serie de instituciones, y niveles de justificación de diversos comportamientos; preguntas que fueron utilizadas en los estudios de jóvenes españoles de 1994 y 1999, en jóvenes vascos 1986 y 1990, y en la edición de la encuesta vasco-navarra de valores de 1990. Un análisis *cluster* aplicado a las puntuaciones factoriales de los 15 factores resultantes proporciona una tipología en seis grupos, cuyas características principales se

detallan a continuación:

1. Individualista, insolidario (204 entrevistados, un 17% de la muestra): uno de los colectivos *emergentes* en el País Vasco y Navarra, de edad media, bien situados socialmente. Desean vivir la vida sin alardes extremistas, individualistas, poco solidarios, críticos con las instituciones, y escasamente interesados en la religión y en la política.

2. Antisistema, contracultural (121 entrevistados, un 10% de la muestra): personas rupturistas, antisistema y anitómico. Se trata del colectivo que se posiciona más a la izquierda y que menos se siente perteneciente a España. Son también los que más legitiman los comportamientos de interrupción de la vida, toda forma de relación sexual, los que menos valoran la familia, la religión y el esfuerzo por el trabajo. Por contra, son los que más valoran el ocio y los amigos. Se trata del colectivo más joven, con mayor presencia de hombres que de mujeres, y más estudiantes y desempleados que el promedio.

3. Institucional, solidario (338 entrevistados, un 28% de la muestra): es el tipo social que más valora las instituciones, es solidario (fundamentalmente con la gente más próxima), con moral estricta, religioso católico, con ideología de derechas, y muy reticente al cambio. En cuanto a sus rasgos socio-demográficos se trata del colectivo de más edad, con gran presencia de mujeres, condición social media baja, y con unos indicadores de bienestar subjetivo superiores a la media.

4. Integrado, emprendedor (167 entrevistados, un 14% de la muestra): es el colectivo más alejado de posturas

extremas, emprendedor, autosuficiente, y con una valoración del trabajo, la dimensión religiosa y la familia por encima de la media. Son los que manifiestan una mayor satisfacción con su vida y su trabajo. Se trata de un colectivo formado fundamentalmente por navarros, de clase social media alta, con ideologías políticas diversas aunque ligeramente *escorados* a la derecha.

5. Retraído (34 entrevistados, un 3% de la muestra): reducido grupo de personas, con edad avanzada y una gran presencia de mujeres, que se caracterizan por su gran religiosidad, su talante tradicional (“chapado a la antigua”) y el temor al cambio.

6. Liberal social (339 entrevistados, un 28% de la muestra): se trata de uno de los colectivos emergentes en la realidad vasco-navarra, y destacan por su tolerancia hacia los comportamientos privados y su exigencia con los públicos. Presentan una gran valoración del ocio, los amigos, el trabajo y la familia; y están muy poco interesados en la política y la religión. Laicos, viven con su tiempo, solidarios, presentan una baja confianza en las instituciones, y son los que más satisfechos dicen estar con su vida. Hay una mayor presencia de personas menores de 40 años, ligera mayor presencia de mujeres, pocos navarros, clase social similar a la media poblacional.

Tras la definición de los tipos, el profesor Elzo dedica unas páginas a presentar *algunos elementos explicativos* de esta tipología, destacando la presencia de dos grandes ejes interpretativos de esta realidad: el primero refe-



rído a la institucionalidad y el segundo a la solidaridad. Dentro del primero, denominado como “institucional e integrado versus antiinstitucional y antisistema”, aparecen situados el tipo 3 y 4 en el polo “institucional e integrado”, y el tipo 2 en el lado opuesto (no integración, antiinstitucional). El segundo eje, denominado como “individualidad versus solidaridad”, recoge las actitudes referidas a la introspección y autismo social versus construcción o solidaridad social. El tipo 5 y 1 pertenecen al primer grupo, mientras que el 3 y 6 se sitúan en el segundo, caracterizado por su elevada solidaridad.

En las últimas páginas del libro se realiza una pequeña prospección donde se señala el futuro de cada uno de estos “tipos”, al tiempo que se destaca que la sociedad vasco-navarra es una sociedad vitalista, con capacidad de hacerse a sí misma, bien integrada en su entorno, y con los suficientes recursos para “no dilatarse en el marasmo uniformizador de la alta modernidad” (pág. 366). Desde mi punto de vista se trata de una de las mejores partes del libro, donde se lleva a cabo una “fina interpretación” de la sociedad vasca y navarra. Creo que es la mejor forma de terminar un trabajo tan exhaustivo y lleno de datos, que en ocasiones puede abrumar al lector no acostumbrado a estas temáticas: la tipología sintetiza perfectamente los principales hallazgos del trabajo, y la última interpretación deja al lector con un “estupendo sabor de boca”.

Presentados, a grandes rasgos, los principales hallazgos del trabajo, llega el momento de las valoraciones; si bien

algunas de éstas ya se han puesto de manifiesto a lo largo de la exposición. Aunque algunos autores (Juaristi, 1997: 200) han criticado la diferencia en la configuración de los capítulos<sup>4</sup>, desde nuestro punto éste es un aspecto tremendamente positivo por el enriquecimiento que supone la interpretación desde diferentes puntos de vista. En este sentido, el capítulo sobre “actitudes vitales y sociales” destaca por la gran importancia concedida a los rasgos sociodemográficos de los entrevistados; en el capítulo sobre “trabajo como valor” se realiza una comparación con el resto de países europeos; mientras que en el dedicado a la “religiosidad” se buscan relaciones entre preguntas (no entre preguntas y rasgos sociodemográficos) para conocer las contradicciones a la hora de responder (pág. 180), y se utilizan modelos logísticos para explicar diversos aspectos como la declaración de religiosidad (pág. 189) y la importancia de las distintas ceremonias religiosas (pág. 193).

No obstante, sí creemos que la lectura sería mucho más fácil (y más enriquecedora) si –cada vez que se vuelve a utilizar una pregunta ya comentada– se colocara una indicación que permitiera al lector desplazarse con rapidez a la interpretación anterior. Me explico: la pregunta sobre la importancia que

<sup>4</sup> “...se echa de menos una mayor homogeneidad entre los capítulos. El hecho de que el libro esté dividido en artículos firmados por separado por cada autor/a hace que, en numerosas ocasiones, se repitan los datos y las interpretaciones (Juaristi, 1997: 200-201).”

los ciudadanos conceden a una serie de aspectos en su vida (amigos, ocio, trabajo, religión, familia y política) aparece en el primer capítulo (págs. 43-45), en el segundo (pág. 106) y en el tercero (págs. 127-129, 135-140); pero el lector necesita emplear bastante tiempo para buscar y comparar las interpretaciones realizadas por los autores de cada capítulo. Diferentes interpretaciones derivadas, fundamentalmente, de los distintos aspectos tratados en cada capítulo: actitudes vitales, familia, trabajo, etc. Esto sucede también con otras preguntas; sin duda, las más importantes del cuestionario.

Otro aspecto que, al estar presente en algunos capítulos, se “echa de menos” en otros capítulos es la referencia a otros contextos (Andalucía, Cataluña, Comunidad Valenciana, España, y Unión Europea); que precisamente es la gran ventaja de esta investigación que utiliza un cuestionario similar al empleado en otros estudios de valores. No hablamos únicamente de “contextos geográficos”, sino que nos referimos también a “contextos históricos” en la medida que es la tercera aplicación de la encuesta; y determinadas secciones de algunos capítulos olvidan por completo el aspecto comparativo.

Pese a estas dos pequeñas críticas, en conjunto considero que se trata de un trabajo excelente, imprescindible en el estudio de los valores de una sociedad que, desgraciadamente, ocupa demasiado protagonismo en los medios de comunicación. Por todo ello, creo que debemos felicitar al profesor Elzo y su equipo por el exhaustivo estudio de los valores en estas comunidades.

## REFERENCIAS UTILIZADAS

- ANDRÉS ORIZO, F. (1983), *España, entre la apatía y el cambio social*, Madrid, Mapfre.
- (1991), *Los nuevos valores de los españoles. España en la encuesta europea de valores*, Madrid, Ediciones S.M.
- ANDRÉS ORIZO, F. y J. ELZO (dir.) (2000), *España 2000: entre el localismo y la globalidad. La encuesta Europea de Valores en su tercera aplicación, 1981-1999*, Madrid, Universidad de Deusto, Ediciones S.M.
- ANDRÉS ORIZO, F. y M.A. ROQUE (1991), *El sistema de valores dels catalans: Catalunya dins L'Enquesta de valors del Any 90*, Barcelona, Institut Català d'Estudis Mediterranis, Generalitat de Catalunya.
- ANDRÉS ORIZO, F. y M.A. ROQUE (2001), *Cataluña 2001. Los catalanes en la Encuesta Europea de Valores*, Madrid, SM/Cataluña Hoy.
- DÍEZ NICOLAS, J. y R. INGLEHART (1994), *Tendencias mundiales de cambio en los valores sociales y políticos*, Madrid, Fundesco.
- ELZO, J. (dir.) et al. (1987), *Juventud Vasca 86. Informe Sociológico sobre comportamientos, actitudes, y valores de la juventud vasca actual*, Bilbao, Gobierno Vasco.
- (1990), *Jóvenes vascos 90. Informe Sociológico sobre comportamientos, actitudes, y valores de la juventud vasca y de su evolución en los últimos cuatro años*, Vitoria, Gobierno Vasco.
- (1992), *Euskalherria en la encuesta europea de valores: ¿son los vasos diferentes?*, Bilbao, Universidad de Deusto.
- (1994), *Jóvenes españoles 94*, Madrid, S.M.
- (1996), *Los Valores en la Comunidad Autónoma del País Vasco y Navarra. Su evolución*

en los años 1990-1995, Vitoria, Gobierno Vasco.

(1998), *Euskalherria en la encuesta mundial de valores: Iparralde*, Bilbao, Deiker-Universidad de Deusto (estudio no publicado).

(2002), *Los Valores en la Comunidad Autónoma del País Vasco y Navarra. Su evolución en los años 1990-1995*, Vitoria, Gobierno Vasco.

GARCÍA FERRANDO, M. y A. ARIÑO VILLARROYA (1998), *Los nuevos valores de los valencianos*, Valencia, Fundación Bancaixa.

(2001), *Postmodernidad y autonomía. Los valores de los valencianos 2000*, Valencia, Bancaja/Tirant lo Blanch.

JUARISTI, P. (1997), "Crítica del libro de J. ELZO et al.: (1996). Los Valores en la Comunidad Autónoma del País Vasco y Navarra. Su evolución en los años 1990-1995, Vitoria, Gobierno Vasco", *Inguruak*, vol. 17, pp. 198-201.

PINO ARTACHO, M. y E. BERICAT (1998), *Valores sociales en la cultura andaluza: encuesta mundial de valores. Andalucía 1996*. Madrid, CIS, colección monografías.

por VIDAL DÍAZ DE RADA  
*Universidad de Barcelona*